

# ROSALÍA GUZMÁN

## Cuentos y Poemas

(Los siguientes textos están protegidos por el Derecho de Propiedad Intelectual.

Para su reproducción se debe requerir la autorización del autor. A tal efecto, dirigirse a la dirección de correo electrónico [contacto@sadecor.org](mailto:contacto@sadecor.org))

### EL JUEGO DE LA MARIPOSA

Daniela comenzó la mañana con malhumor, su matrimonio era un fracaso. No sólo se había casado con Luis sino que también con su familia y sus amigos, situación que fue llevando como pudo durante cinco años; ahora estaba segura que nada iba a cambiar. Hacía un repaso de los últimos tiempos cuando llegó su hermana Lily.

–¡Llegas justo!

–¿Por qué, necesitas algo?

–Sí, una oreja para descargar broncas.

–Bueno, –contestó, riendo, Lily –Te presto oreja y corazón

Pero al fijarse en el rostro de su hermana, cambió el tono jocoso para preguntar

–¿Qué pasa?

–Mi matrimonio no va más.

–¿Por qué?

–Porque me cansé de que la familia de Luis intervenga y resuelva por nosotros; me irrita la dependencia de mi marido. Estoy harta de sus amigos, la cancha y el café. Para él, pescar es más importante que mi cumpleaños, o nuestro aniversario.

–¿Al comienzo las cosas eran diferente?

–Siempre fue igual, y nunca hice nada al respecto. No me di cuenta, o no sentía lo mismo que ahora. Tal vez maduré, o tal vez...

–¿Hablaste con Luis?. –interrumpió Lily

–Sí: dice que tengo razón, promete cambiar, y después sigue todo igual.

–Creo que estás haciendo de la nada una montaña. ¿Te das cuenta de que Luis es buena persona, que la perfección no existe, y sus defectos son insignificantes? Piensa en tu vecina, su esposo es alcohólico; y en la señora del negocio de la otra cuadra, el marido se juega hasta los chupetines del kiosco.

–Sí, tienes razón pero...

–Es la segunda reflexión que no terminas. Hay un tal vez... y un pero... que te perturban. Soy tu hermana –dijo Lily . –¿Qué sucede?

–No lo sé, juro que no sé cómo ocurrió, pero me enamoré de Raúl.

–¡Raúl, el mejor amigo de tu marido! –dijo la hermana escandalizada

–Sí, –Daniela siguió explicando entre lágrimas. Estoy enojada conmigo; me siento culpable. Esta dualidad en los sentimientos es una pesadilla.

–¿Cuándo comenzó esta relación?

–Esta relación, como la imaginas, no comenzó. –contestó Daniela marcando cada palabra.

–No entiendo... ¡Ah!... – Lily suspiró y después de un momento dijo: – Amor platónico.

Daniela afirmó con un gesto

–¡Es tan fascinante ese juego!... Todo lleva al éxtasis: las miradas, un apretón de manos, las pequeñas atenciones, hasta la forma de decir las cosas más triviales, cada gesto contiene un mensaje secreto. ¿Cómo decirte?

Códigos. Códigos que sólo entienden dos personas. Cuando Raúl aparece el mundo se esfuma.

–Hermanita, creo que tienes un ataque de romanticismo. Lo que te sucede no es grave y se llama fascinación. Todo volverá a la normalidad tan pronto bajes a Raúl del espacio ideal en que lo has colocado

–Te estás burlando.

–No es burla sino alivio ya que pensé en un problema más serio. A veces escapar a la realidad ayuda, pero no por mucho tiempo. Si me pidieras un consejo, diría que te apartes de Raúl y sus códigos, que no alimentes más ese juego y que gastes energías en conseguir mayor atención de tu marido.

Las dos hermanas continuaron con el tema unos minutos más, al cabo de los cuales Lily partió. Daniela, alentada por la charla se disponía a iniciar las tareas de la casa cuando sonó el teléfono.

–¿Quién habla? ¡Dígame su nombre!.

Con el tubo aún en la mano se sentó en un sillón; estaba aturdida. Le costaba creer lo que la voz anónima le había dicho. Un rato después se levantó resuelta.

–¡Voy a ir a ese lugar esta noche!

Hundida en el asiento trasero del taxi, Daniela vigilaba la puerta de ingreso al hotel. La voz le había dado la dirección y hora aproximada, asegurándole que vería a Luis y a la mujer con la que lleva ocho años de romance.

–Entonces, –murmuró. –las salidas con los amigos eran sólo pretexto. Seguro que la familia también lo sabía. ¡Y yo me consideraba culpable por un sentimiento inocente! ¡Debí engañarlo! ¡Eso se merecía este canalla!

¡Allí venía Luis por fin! junto a una figura femenina tomada de su brazo; le quemaron las mejillas, a la vez que un impulso de furia la arrojó fuera del auto. Alcanzó a la pareja a punto de ingresar al hotel, se aferró a los cabellos de la mujer y quedó con la peluca en la mano. Detrás de las pestañas postizas, los ojos de Raúl la miraban con espanto.

### **UN DÍA DE SUERTE**

Betty sacudió con fuerza el reloj y al confirmar la sospecha, dijo con exasperación:

–¡No! ¡No puede ser! ¡Justo ahora tenía que terminarse la pila! ¡Sólo a mí me pasa! ¡Tan luego hoy con trabajo urgente y atrasado!

Obstaculizada por un repentino corte de luz, tiritó bajo la ducha que por momentos amenazaba cortarse. Abrió y cerró las puertas del guardarropas, rezongando contra su suerte, la compañía de energía eléctrica, y las empresas de agua y gas. Por último junto al ventanal, con la primera claridad del día pudo pintarse los labios y arreglar sus cabellos; pensó que después de todo no llegaría demasiado tarde. Era un día gris y lluvioso como los anteriores.

En ese momento recordó a Ricardo.

–Y hoy se cumplen cinco años de nuestra separación –murmuró con tristeza al mismo tiempo que cerraba la puerta del departamento.

Se detuvo frente al ascensor sin recordar el corte de luz. Los cinco pisos que la separaban de la calle la vieron pasar por las escaleras como una saeta.

–¡Qué más ha que pasarme hoy! –dijo en voz alta mientras abría el paraguas y se lanzaba a la calle bajo una lluvia torrencial.

Agotada por un día de intenso trabajo, Betty cerró los cajones de su escritorio, no sin antes mirar una foto de Ricardo que guardaba en un compartimiento reservado.

–¿Dónde estará?

Se había mudado al sur, después... nada, no volvió a saber de él. Ya no recordaba las razones por las que se divorciaron, pero aún lo quería. Si pudiera decírselo. Ya en la calle, desplegó su colorido paraguas y partió.

La secretaria del Dr. Morán entró al despacho del abogado llevando varios expedientes; él abriendo uno caratulado: “Urgente” se dispuso a encender un cigarrillo; a través de la ventana podía verse como las nubes le daban paso al sol.

–Después de tanta lluvia era hora que despejara –dijo en voz alta

Encandilado por un rayo de luz, fue hasta el ventanal a correr las cortinas; pero algo lo detuvo al mirar hacia afuera.

Trataba todavía de ponerse el saco cuando pasó frente a su secretaria indicándole que suspendiera las entrevistas restantes.

Betty parecía una equilibrista; se afirmaba sobre la pierna derecha, mientras que en la izquierda, apenas flexionada, apoyaba la cartera buscando en su interior la llave del edificio, en tanto con su brazo libre mantenía el paraguas abierto sobre la cabeza.

–Esto me molesta, para colmo es tan llamativo. En la primera oportunidad lo voy a cambiar por algo clásico. –murmuró fastidiada.

–Ya no llueve –dijo una voz conocida que la hizo estremecer.

–¡Ricardo Morán! ¡Qué sorpresa! Encontrarnos justo...

El no la dejó terminar, y mientras le cerraba el paraguas dijo:

–¡Pero mirá lo que es la vida! No pude encontrarte cuando te busqué y hoy gracias a un rayo de sol y a este insólito paraguas abierto bajo una lluvia imaginaria tengo la oportunidad de decirte...

Se detuvo un momento y mirándola a los ojos agregó: –... ¡que aún te amo!

## **RESURRECCIÓN Y MUERTE**

Sentado en la galería del rancho, la mirada perdida en el horizonte, don Jacinto repasa su vida, tan ligada a la historia del pueblo. Mate amargo y el humo de un cigarrillo acompañan sus recuerdos.

Había nacido en el lugar y siempre estuvo arraigado, como la hiedra, a ese paisaje. Nunca lo arrinconaron los deseos de marcharse, ni en los momentos más difíciles, por eso enfrentó la partida de los hijos primero, y luego de su mujer, anteponiendo la filosofía de los que se convierten en espectadores de la vida.

El duro trabajo de las minas no sólo le curtieron la piel, sino que forjaron su alma en el penoso yunque del sacrificio, transformándolo en un solitario. Pero los yacimientos se agotaron arrastrando en su agonía la vida del pueblo. Para ese entonces, los jóvenes ya se habían ido y los ranchos, convertidos en taperas, bostezaban su abandono como testimonio de un esplendor extinguido.

Las Quimeras, no hubo nombre más apropiado, se convirtió en pueblo fantasma.

Don Jacinto y los cuatro o cinco habitantes que quedaron, apenas sobrevivían con el producto de los huertos y la cría de cabras y aves, pero se resistieron a abandonar el lugar.

Meses después, un milagro tocó los resortes burocráticos de entretelones políticos, haciendo realidad aquel viejo proyecto que incluía la construcción de un puente colgante en el pintoresco paisaje de Las Quimeras.

Volvieron a poblarse las calles del lugar, muchos jóvenes regresaron a su terruño y entre ellos los hijos de don Jacinto. El bar de doña Chola y don José otra vez mezcló en su alquimia, café, alcohol y cigarrillo; sobre las mesas, el vuelo rasante de las cartas escapando del mazo tentaban al azar. El trabajo, y con él la vida, habían retornado.

Aquel hombre sencillo y bonachón era feliz.

Los meses se sumaron y la obra terminada quedó expuesta en todo su esplendor, se preparaban con algarabía los festejos de la inauguración; nada empañaba esa calurosa tarde.

Sacudida por una violenta lluvia, se desprendió de la montaña una masa de barro, piedras y ramas arrasando con la vida de muchas personas, al pueblo y a la flamante obra.

Muchos años después de aquel desastre, don Jacinto sigue tratando de descubrir en la línea del horizonte la silueta de los hijos que esa tarde partieron para no regresar.

**Primer premio – Poesía - Rotary Club de Hernando - Año 2004**

**Ser**

**UNA MANO SOLIDARIA**

**Es**

**TEMPLAR LA ESENCIA**

Desde fronteras supremas	Fuerza que derriba muros
llega la acción redentora	mitigando pesadumbres
mandato de corazones	y une entrañable a los seres
que contienen corazones.	con sentimiento recíproco

Son los que extienden su palma	Así llegamos a descubrir
para aliviar desventuras	que todos formamos Uno
acompañando pesares	maravillosa ecuación
con fraternal comprensión.	para vestir de presente.

Es la entrega por la entrega.

Amor puro sin barreras  
que traspone dimensiones  
libre de tiempo y distancia.

---

---

---

---

**Segundo premio - Poesía - Universidad Nacional de Entre Ríos - Año 2000**

**PERLAS DEL CORAZÓN**

**SENTIMIENTO**

Tan profundo como abismos siderales  
más fuerte que intelectuales laberintos  
posee el vigor de etéreas latitudes  
y el destino de sellar transformaciones.  
Es a veces chispa salpicando el alma  
y otras iracundo mar que la atormenta.

**SOLEDAZ**

Trepada a húmedos cristales  
despliega su manto de ausencias y silencio.  
Invade rincones  
con el secreto sepulcral de su mutismo  
y recorre, insolente, los recuerdos  
atrapando al nostálgico presente

**AUSENCIA**

Lacerante ruptura cotidiana  
un apretar de brazos el vacío  
y el constante acoso  
de nostalgias y recuerdos

---

**PERLAS DEL CORAZÓN II**

**SEPARACION**

Amordazan sentimientos  
voces que callan vistiéndose de olvido  
la sin razón triunfante ocupa el trono  
y la distancia se adueña del amor.

**ESENCIA**

Tan sólo un paso es la existencia  
nada más  
que un ensayo en el escenario cósmico.  
En tanto que nosotros pasajeros transitorios  
tejemos sueños en un tiempo fugitivo

## **ARQUEO EXISTENCIAL**

En la cima del tiempo  
esperan las memorias del pasado.

Para alcanzar la cúspide  
es necesario resistir obstáculos  
serpentear años  
caer  
levantarse  
gastar inviernos  
primaveras  
y en el pináculo de la existencia  
sentir que nada ha sido en vano

## **COLOQUIO ÍNTIMO**

Hoy no me siento inspirada  
sólo quisiera simplemente divagar  
hundirme en los vericuetos de la mente  
y seguir el rumbo loco de los pensamientos  
detenerlos un instante  
atraparlos, analizarlos  
para después  
abandonarlos a su frenética carrera.

## **VIDA**

Tan árido es el camino como caudales de silencio  
más solos que la misma soledad lo transitamos  
poseemos apenas ráfagas de frágiles destellos  
y el anhelo irresistible de atrapar fantasías.  
Es destino y experiencia.